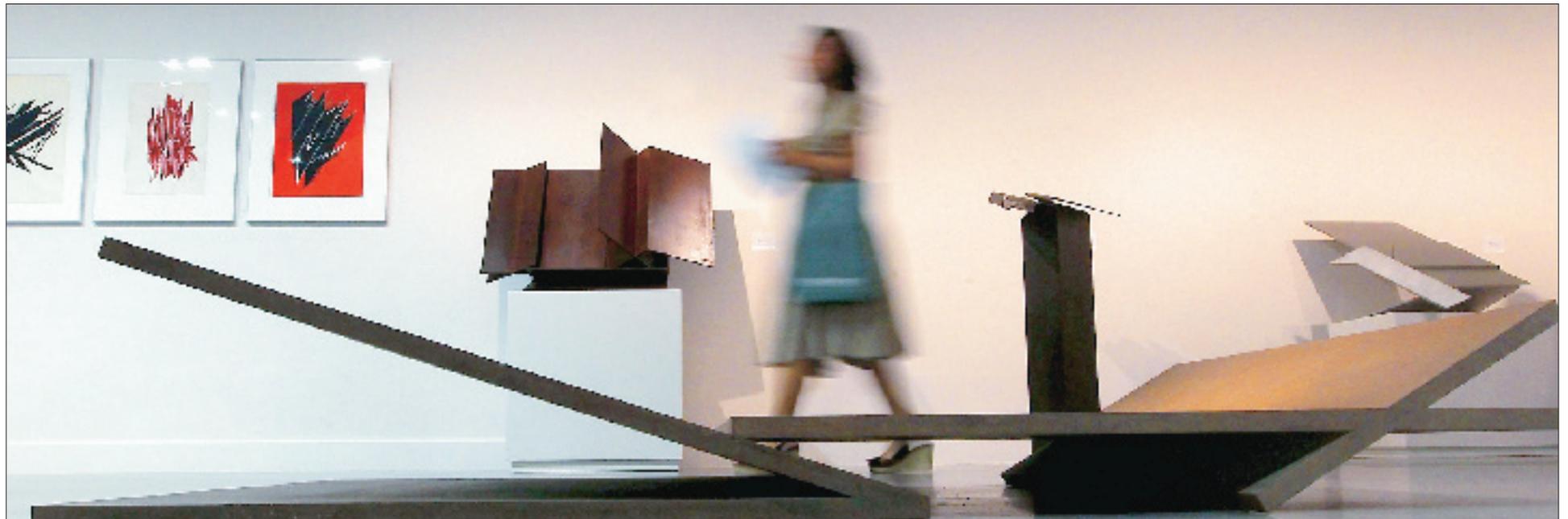


CULTURA

Efe



Todas las formas de Palazuelo

La Fundación Francisco Godia dedica una retrospectiva al prolífico artista

Víctor Fernández

BARCELONA- La Fundación Francisco Godia permite conocer una parte destacada de la producción artística de Pablo Palazuelo, especialmente desde la perspectiva escultórica pero también incorporando algunos ejemplos de sus dibujos y sus pinturas. Buena parte de la muestra se apoya en los fondos de la Fundación Palazuelo, aunque también incluye piezas procedentes de colecciones privadas y de instituciones, como la propia Fundación Godia.

Uno de los méritos de Palazuelo fue haber sido uno de los pri-

meros artistas españoles en abrazar la abstracción. Esto se constata en el medio centenar de trabajos presentes en la exposición, que se desglosan en 26 maquetas y 21 esculturas, además de 46 dibujos, muchos de ellos inéditos. Todo el conjunto ayuda a visualizar una de las carreras más interesantes en la segunda mitad del siglo pasado en nuestro país.

«Palazuelo primero dibujaba en papel y luego realizaba una serie de dobles en ese papel que le confería tres dimensiones a la obra», aseguró ayer el comisario de la muestra, Javier Maderuelo. Para demostrarlo, Maderuelo y su equipo han restaurado una serie

Un diálogo escultórico con Chillida

El interés de Palazuelo por la escultura se remonta a sus años de estudiante en París, donde compartió piso con Chillida. La influencia fue mutua y de la misma manera que el interés de Chillida por la escultura fue clave en la evolución de Palazuelo, la apuesta de este último por el arte abstracto llevó al vasco a dejar la figuración.

de maquetas que estaban amontonadas en el estudio del artista y han recuperado planos y dibujos. Parte de estas maquetas y dibujos se pueden ver en la exposición, cuya primera sala está dedicada a la génesis de «Primer Brote» (1967-1977), la escultura que marcó el inicio de la labor escultórica de Palazuelo.

No obstante, esta obra no es la primera escultura del artista madrileño, ya que en el verano de 1954 moldeó en barro con sus propias manos una escultura cubista, que posteriormente fundió en bronce y llamó «Ascendente».

A partir de los sesenta, Palazuelo retomó la escultura, habiendo

renunciado a la masa y a la voluntad de generar volúmenes encerrados en el interior de un contorno. Obras con chapas de zinc representan ese momento, visible en la Fundación Godia.

La exposición también incide en uno de los objetivos más importantes para Palazuelo, como fue su anhelo por conseguir la belleza, pero lejos de las normas del clasicismo. Es una sensibilidad que ahora puede verse en Barcelona.

- **CUÁNDO:** Hasta el 6 de enero.
- **DÓNDE:** Fundación Francisco Godia. Diputació, 250.
- **CUÁNTO:** 5,50 euros.

ALBERT SÁNCHEZ PIÑOL / ESCRITOR

«He escrito una novela que incomodará a todo el mundo»

V. F.

BARCELONA- Hoy llega a las librerías «Victus», la esperada nueva novela de Albert Sánchez Piñol. Editada por La Campana, ofrece una visión desmitificadora del 11 de septiembre de 1714.

– **Se podría pensar que «Victus» aparece pegada a la actualidad.**

– No era el propósito, aunque no puedo negar la lectura actual. Esto no es un libro de encargo.

– **¿Por qué ha escogido un personaje real, como el ingeniero militar Martí Zuviría, para explicar esta historia?**

– Los hechos son tan monumentales que necesitaba una voz poderosa que no fuera un guía turístico. Es una novela de personajes a la altura de los hechos. La de 1714 es también una historia muy poliédrica que quería explicar desde abajo y por abajo. Necesitaba un registro muy popular con una visión catalana de aquellos

acontecimientos, aunque sea un tono que llega a rozar la grosería. No sé que pasará con «Victus» leída en Madrid porque mi punto de vista es catalán, pero también hay mucha desmitificación de cosas defendidas por el catalanismo. Es una novela que puede incomodar a muchos y estoy dispuesto a recibir bofetadas.

– **Se basa mucho en la documentación, algo que invita a pensar en que ha querido desmitificar 1714.**

– Es que explicar la realidad es desmitificar. Todo lo que cuento pasó así. Solamente he puesto a Zuviría por medio para que lo cuente. Es una novela, no una clase de historia.

– **¿Por qué escogió el castellano para escribir su nueva obra? Incluso antes de que llegara a las librerías, ya le ha criticado alguien que no la escribiera en catalán.**

– Puedo enteneder esas críticas, pero esas reacciones son minoritarias. El tema del idioma lo considero relativamente secundario. Hay quien me aplica en esto que soy un pesetero, pero ni he cambiado de editorial, ni me he presentado a ningún concurso. No se puede olvidar que la mayoría de documentación de esa época que



Albert Masias/Shooting

he consultado está escrita en castellano.

– **El libro se plantea como unas memorias dictadas. ¿Continuarán?**

– Me gustaría seguir para explicar la historia del siglo XVIII.